

DONNA LEON



Profesora y escritora, viajó en su juventud a Italia, donde estudió en las ciudades de Perugia y Siena. Tras trabajar como guía turístico en Roma, se radicó en Londres donde ejerció como redactora de textos publicitarios, tuvo posteriormente diferentes trabajos como profesora en escuelas de Europa y Asia. Su espíritu viajero e inquieto no sólo ha marcado su vida: admiradora de Henry James, Jane Austen, Dickens, Shakespeare,

es conocida por sus novelas protagonizadas por el comisario veneciano Guido Brunetti, personaje central de toda su obra y que Donna Leon creó a principios de los 90. Sus libros, traducidos a veintitrés idiomas son un fenómeno de crítica y ventas en Europa y Estados Unidos. Desde 1981 reside en Venecia. A pesar del éxito que tiene su comisario Brunetti en toda Europa, en Venecia es casi una desconocida. No quiere que sus obras se traduzcan al italiano y prefiere que en su barrio veneciano la sigan tratando como a una vecina más.

EL COMISARIO BRUNETTI

Es un tipo afable, exquisito y culto, que lee a Herodoto y a Dante. Descreído y ligeramente pesimista; honesto y amante de la ley... Con estas premisas vitales y tal bagaje intelectual, se enfrenta al crimen. Jamás va armado. Como a alguno de sus más ilustres colegas (Pepe Carvalho, o el inspector Maigret) lo que más le interesa es la investigación, en la que invierte todos los recursos a su alcance, no siempre legales: Brunetti se ha rendido a la evidencia de que vive en Italia... Entre la ley y la justicia, Brunetti opta por la justicia. Además de una proverbial y a veces relamida galantería con las mujeres, tiene su puntito machista: jamás cocina y rara vez friega un plato, aunque se muere por el pomodoro, la pasta y el prosecco. Pero Brunetti es, sobre todo, un amante –y fiel– esposo y un padre preocupado por sus hijos; en la familia tiene a su principal aliado.

LA ESPOSA: Paola es la hija de un noble, veneciano hasta la médula y con título nobiliario. Es culta, profesora de literatura inglesa en la Universidad, devota lectora de Henry James, Melville y Dickens. Su perspicacia y sentido común son de gran ayuda para Brunetti en la resolución de los casos.

LOS SUEGROS: Cultos, muy ricos, frívolos y exquisitos, son el punto de conexión de Brunetti con la buena sociedad veneciana, poder y dinero en mayúsculas, un círculo del que el comisario sospecha que está detrás de la mayoría de fechorías que persigue. En ocasiones, y muy a su pesar, Brunetti debe aceptar un cable de sus suegros...

EL JEFE: Tópico, pero cierto, en la jefatura, el enemigo de Brunetti es su jefe, Giuseppe Patta, un perfecto inútil, burócrata y servil con el poder, que se cuelga las medallas ajenas y se compra las camisas en Londres. Más patético que antipático, hasta el punto de ser la comidilla de la jefatura porque su mujer se fugó con un magnate del cine porno...

LA SECRETARIA: Elettra Zorzi, la secretaria del jefe insufrible, es, en cambio, de gran ayuda para Brunetti. Tiene muy buenos contactos, es hábil con los ordenadores y aunque

entre ellos hay cierto...feeling, Brunetti jamás se permitirá ir más allá y la signorina tampoco da pie.

VENEZIA: La ciudad es casi otro personaje por derecho propio, con su aparente placidez de Serenísima Repubblica, bajo la que late la añoranza por la ciudad de otros tiempos, antes del alud de turistas, antes de la desaparición de los puestos de fruta callejeros, antes de la contaminación irremediable que consume la vida de la laguna, las aguas de Venecia, conocedoras del destino que les aguarda...

(Brunetti 01) Muerte en la Fenice

El renombrado director de orquesta Helmut Wellauer aparece muerto, envenenado con cianuro potásico, durante una representación de La Traviata en el célebre teatro veneciano de La Fenice. Hasta el comisario Guido Brunetti, acostumbrado a la laberíntica criminalidad de Venecia, se asombra de la cantidad de enemigos que el músico ha dejado en su camino a la cumbre. Pero, ¿cuántos tenían motivos suficientes para matarle? Conocido y querido ya por miles de lectores, el comisario Brunetti, armado tan sólo con su paciencia y sagacidad, resuelve en esta sugerente novela policiaca su primer caso. Muerte en La Fenice fue galardonada en Japón con el prestigioso Premio Suntory a la mejor novela de intriga y convirtió en poco tiempo a Donna Leon en el gran boom de la novela policiaca en Europa. Un excelente comienzo.

(Brunetti 02) Muerte en un país extraño

Muerte en un país extraño, segunda novela de Donna Leon protagonizada por el comisario Brunetti después de Muerte en La Fenice, arranca con la aparición de un cuerpo en un canal veneciano. El cadáver es el de un ciudadano americano, y Brunetti, resistiendo a presiones superiores debidas a razones políticas, llega a relacionar esta muerte con una trama controlada por el gobierno italiano, el ejército americano y la mafia. Muerte en un país extraño ha sido muy favorablemente acogida en el extranjero por el público y la crítica, dando forma a esta serie traducida a veintitrés idiomas que ha convertido a Donna Leon en una de las más interesantes «damas del crimen». «Las novelas policíacas de Donna Leon lo tienen todo. Venecia como un hermoso telón de fondo, un estilo deslumbrante y penetrante, y el carisma del comisario Brunetti, que merece ser tan famoso como Maigret.» Bookshelf «Donna Leon evoca Venecia de un modo tan brillante que los canales respiran en cada página, pero es el calor humano universal el que persiste al cerrar el libro.» The Express on Sunday «Donna Leon nos pasea por Venecia como James Ellroy por Los Angeles o Manuel Vázquez Montalbán por Barcelona: con un ojo acostumbrado a detectar lo que pasa al otro lado del espejo.» Le Figaro Magazine «Un relato fino, matizado y espectacularmente cínico.» Booklist

(Brunetti 03) Vestido para la muerte

Un travesti ha sido asesinado y su cuerpo aparece con el rostro desfigurado. Quizá otra víctima anónima para el registro de crímenes sin resolver. Pero el comisario veneciano Guido Brunetti, obedeciendo a su infalible instinto, descubre que ese hombre vestido de mujer es Leonardo Mascari, director del Banco de Verona y respetable ciudadano en Venecia. Podría ser un simple caso de doble vida para uno que frecuentaba los circuitos de prostitutas y travestidos, pero los indicios delatan que hay algo más en esta nueva e intrigante historia de Donna Leon. Su personaje, el comisario Brunetti, considerado por la crítica como «el heredero del Maigret de

Simeon» y «el comisario con mayor carisma» de este género literario, encuentra a un abogado del Vaticano y activo miembro de la Lega della Moralità –asociación destinada a perpetuar la fe, la familia y las virtudes morales- en el apartamento de un chapero llamado Crespo. Y poco a poco se enfrenta a una trama en la que están implicados los niveles más altos del mundo financiero, gubernamental y eclesiástico

(Brunetti 04) Muerte y juicio

Prolongando la estela de las grandes figuras del género policiaco, Guido Brunetti, es el comisario que encarna la percepción de Maigret, la personalidad de Carvalho y el encanto de Montalbano. Su olfato es infalible, su humor es complaciente, su lengua afiladísima, su melancolía es una inspiración, su corazón es manso, y su mente demasiado perspicaz. Sobre todo para los asesinos que quieren borrar su huella con muertes y engaños. En Muerte y juicio, la cuarta entrega de la serie que viene publicando Seix Barral, Donna Leon nos conduce magistralmente, de la mano de Brunetti, desde el cadáver de Carlo Trevian, influyente abogado, hasta la signora Ceroni, jefa de una agencia de viajes que, en realidad, transporta muchachas de la convulsa ex Yugoslavia hasta los burdeles de Venecia y los platós clandestinos en donde se filman las más escabrosas escenas de su violación y asesinato.

(Brunetti 05) Acqua alta

La arqueóloga norteamericana Brett Lynch, vieja conocida del comisario Guido Brunetti de la policía de Venecia, sufre una agresión en su casa: dos matones le advierten que no se reúna con el dottor Semenzato, director del museo del Palacio Ducal uno de los más relevantes de la ciudad. La amante de Brett, la soprano y diva Flavia Petrelli, la salva in extremis cuchillo en mano. Días después, Semenzato aparece muerto en su despacho. Alguien sin apego al arte ni demasiados escrúpulos le ha aplastado la cabeza con una bella pieza procedente de un yacimiento arqueológico. El melancólico, culto y pragmático comisario creado por Donna Leon se enfrenta, en esta su quinta aventura, a una trama mafiosa que extiende su red de contrabando en el tráfico internacional de arte. Al retirarse el Acqua alta, la marea que periódicamente inunda las calles de Venecia, arrastra consigo una suciedad que deja tras de sí un poso de inmundicia y tristeza. La mirada de Brunetti es la de quien sabe que debe nadar en medio de esas aguas, que empapan también el alma de su ciudad. «Brunetti jamás lleva armas y lee a Herodoto y a Shakespeare. El secreto del éxito policial, según él, no es la inteligencia de los policías sino la estupidez de los delincuentes» Justo Navarro, El País. «Contrabando, traición amorosa, falsificación de altos vuelos y dinero de la Mafia son una combinación explosiva. Brunetti es precisamente el policía idóneo para una ciudad como Venecia» Sunday Times. «Acqua alta, la inundación que convierte a Venecia en un paraíso para los turistas, es una pesadilla para sus habitantes. Una novella llama de intrigantes contrastes» Times Literary Supplement.

(Brunetti 06) Mientras dormían

La existencia del comisario Guido Brunetti se ve alterada por la irrupción en su vida de ciertos elementos religiosos inquietantes. Durante un almuerzo familiar descubre que las clases de religión que recibe su hija, la adolescente Chiara, son impartidas por un sacerdote que da signos de un comportamiento poco menos que inadecuado. Al mismo tiempo, una monja que Brunetti conoce (Vestido para la muerte) llega a la questura de Venecia para exponer sus sospechas sobre las circunstancias de la muerte de unos ancianos en una residencia. En una aventura, la sexta que

protagoniza el comisario, impregnada del pesimismo que envuelve a Venecia, Brunetti se enfrenta a poderes que se creen por encima de la ley de los hombres, por el hecho de asentarse sobre un entramado de intereses económicos e ideológicos. La acerada mirada de Donna Leon denuncia en esta ocasión las perversas prácticas sexuales que llevan a cabo algunos miembros de la Iglesia Católica, así como la corrupción que afecta a las esferas más influyentes de la institución ante el Papa. «Y ése es precisamente el espíritu de este comisario (...) una encomiable capacidad de raciocinio junto al salvajismo de las decisiones tomadas sin calibrar convenientemente las consecuencias. Una combinación explosiva.» José Antonio Gurpegui, *El Cultural*. «Esta dama del crimen (...) hace una intriga exquisita, que apasiona e inicia a lectores profanos... Seguiré las próximas entregas de Guido Brunetti. Espero acompañarlo hasta su ancianidad.» Lillian Neuman, *La Vanguardia*. «Un thriller sensacional.» *Times Literary Supplement*.

(Brunetti 07) Nobleza obliga

Durante las obras de reforma de una finca abandonada en la campiña veneciana, se desentierra un cadáver parcialmente descompuesto y semidevorado por las alimañas. Cerca del lugar, se encuentra un valioso anillo de sello, pista crucial que permite identificar el macabro descubrimiento: se trata de Roberto Lorenzoni, hijo de una de las familias más poderosas de Venecia, secuestrado dos años atrás y dado por desaparecido. Encargado de reabrir el caso, el comisario Brunetti necesitará el apoyo de la rama noble de su familia para adentrarse en el palpitante corazón de la aristocracia veneciana, donde los secretos están más que bien guardados. Una vez más, Donna Leon combina con increíble acierto la crudeza de la corrupción italiana, el encanto de sus personajes y el hechizo de la ciudad de Venecia. «Un misterio apasionante, en el atractivo marco de una Venecia aristocrática y corrupta.» *Express on Sunday* «Una impresionante nueva entrega de la serie. Donna Leon se supera en cada novela.» *Times Literary Supplement* «Lo admirable de este libro es que casi cada detalle de cada página se inserta en una sucesión de indicios, diseñados con meticulosa precisión, para descubrir el misterio de la muerte de Roberto.» *Sunday Times* «La serie del comisario Brunetti se ha convertido en la guinda de la novela de intriga actual... una joya

(Brunetti 08) El peor remedio

Un inesperado acto de vandalismo acaba de cometerse en el frío amanecer veneciano. Una mujer impecablemente vestida ha destrozado el escaparate de una agencia de viajes como protesta ante la explotación del turismo sexual en países asiáticos... Cuando acude, el comisario Brunetti comprueba que el violento manifestante detenido en la escena del crimen no es otro que su esposa, Paola Brunetti. La crisis familiar que desencadena semejante situación somete a Brunetti a una presión extrema también en su trabajo: los jefes exigen resultados inmediatos en el esclarecimiento de un audaz robo y una muerte en extrañas circunstancias que apuntan directamente a la Mafia. El encontronazo de su vida profesional y su vida privada, y esa inexplicable conspiración por la que Paola lo ha arriesgado todo adoptando el peor remedio posible le conducen a una dramática encrucijada.

(Brunetti 09) Amigos en las altas esferas

Cuando, recién casados, el comisario Brunetti y Paola encontraron piso, no se hicieron demasiadas preguntas: un apartamento con vistas sobre los tejados de Venecia era un estupendo hallazgo. Veinte años después, un inspector del catastro llama

inesperadamente a su puerta para pedirles papeles y permisos que no tienen. Días más tarde, el funcionario llama a Brunetti a la comisaría completamente aterrorizado y con algo muy importante que revelar. Nunca llegan a encontrarse porque un oportuno accidente va a costarle la vida al joven burócrata. Así, con algo más que averiguar que la legalidad de su propio apartamento, comienza Brunetti una investigación que le arrastrará hasta desconocidas facetas de la ciudad de los canales —drogas, chantaje, corrupción y especulación— para demostrarle que en Venecia es indispensable tener amigos en las altas esferas. «Donna Leon es una diestra conspiradora... Brunetti es una acertada creación. Amigos en las altas esferas es una lectura espléndida, inteligente y provocadora.» The Observer «Novela negra de primer orden: poderosa, importante y repleta de debilidades humanas.» The Guardian «Leon capta de un modo perfecto la misteriosa burocracia de Venecia.» L'Express «Todas las novelas de Donna Leon son excelentes... sin embargo, Amigos en las altas esferas es de lejos la mejor

(Brunetti 10) Un mar de problemas

La décima novela del comisario Brunetti se desarrolla en Pellestrina, una isla de pescadores del el sur de la laguna de Venecia. Dos pescadores de almejas, un padre y un hijo, han sido asesinados: un caso aparentemente fácil para Brunetti. Cuando el comisario se da cuenta de que no puede vencer la dificultad de entenderse en un dialecto diferente y la desconfianza que la cerrada cofradía de almejeros abriga contra la policía, accede a que la enigmática signorina Elettra pase unos días de vacaciones con unos parientes en la isla y averigüe, de incógnito, lo que esconde la impenetrable comunidad. El protagonismo de la infatigable signorina Elettra, los códigos de lealtad de una población sumamente peculiar, las alianzas, la amistad y el amor, convierten a Un mar de problemas en una de las creaciones más ricas de la gran «dama del crimen» actual.

(Brunetti 11) Malas artes

Una estudiante acude al comisario Brunetti para pedirle consejo: ¿hay alguna forma legal de limpiar el buen nombre de su familia, mancillado por un crimen que cometió muchos años atrás su ya fallecido abuelo? Impresionado por su belleza e inteligencia, pero incapaz de ayudarla, Brunetti casi olvida el asunto hasta que la joven aparece asesinada en su apartamento. La investigación de este crimen transporta al infatigable comisario a la Segunda Guerra Mundial, cuando los judíos italianos fueron sistemáticamente despojados de sus obras de arte por parte de los nazis y sus colaboradores. A medida que Brunetti va desenterrando secretos de colaboracionismo, crimen organizado y explotación, se da cuenta de que se está adentrando en una época que los italianos, empezando por su propio padre y su suegro, el conde Orazio, tienen especial interés en ocultar. Los fantasmas del pasado son enemigos más peligrosos de lo que cabe imaginar. «Brunetti lleva camino de engrosar la nómina de los grandes investigadores encabezada por Marlowe y Spade.» El Cultural de El Mundo. «Donna Leon siempre ha sido una excelente escritora policíaca. Tiene el toque inteligente y el encanto que la hacen única en los anales de la novela negra.» Evening Standard. «Brunetti reclama la herencia más deseada y difícil: el legado literario del comisario Maigret.» El País. «Donna Leon es capaz paralizar al lector con un lúdico suspense.» Observer. «Sencillamente brillante.» Sunday Times

(Brunetti 12) Justicia uniforme

Un cadete de una academia militar de élite aparece ahorcado. Todo indica que se trata de un suicidio, pero el comisario Brunetti empieza a sospechar del muro de silencio que levantan ante él todos los miembros de la academia, sea cual sea su graduación. El célebre detective está convencido de que tiene entre manos un delicado caso de asesinato que trasciende a la propia institución, pero su infalible olfato se confirma cuando conoce la identidad del padre del fallecido: un ex miembro del Parlamento italiano que dimitió de su cargo de forma tan repentina como polémica. ¿Qué relación existe entre el férreo código de honor de la academia y las más altas instancias del ejército y la política? «A pesar de la seriedad de los asuntos que tratan, los libros de Donna Leon se iluminan con el enorme encanto de su ambientación y la humanidad de sus personajes.» The New York Times Book Review «Justicia uniforme es un claro ejemplo de equilibrio. Su delicada prosa y encanto contrarrestan su dureza.» The Washington Post «Novela negra de primer orden: intensa, relevante y llena de humanidad.» The Guardian «Donna Leon es probablemente la mejor escritora de novela negra

(Brunetti 13) Pruebas falsas

Esta nueva aventura del comisario Brunetti se inicia con el brutal asesinato de una anciana odiada por sus vecinos. Las sospechas se ciernen sobre su criada rumana, desaparecida la tarde del crimen. Acosada, la joven muere durante la persecución policial, llevando consigo una considerable cantidad de dinero y documentación falsa. Caso cerrado, pero no resuelto. Una vecina de la víctima deja claro que la empleada no pudo cometer el asesinato, pero sólo Brunetti creará su coartada. Una discusión con Paola acerca de los siete pecados capitales le pondrá sobre la pista de un posible móvil. La burocracia veneciana, los prejuicios hacia los inmigrantes del Este y hacia los homosexuales, o el terror al sida son algunos de los temas que aparecen en Pruebas falsas a medida que Brunetti y, cómo no, la eficiente y fiel Elettra, avanzan en la investigación. «El caso decimotercero del comisario Brunetti ofrece muchos placeres, incluida la resolución de un inteligente puzzle», Publishers Weekly. «Donna Leon nos guía por Venecia como James Ellroy por Los Ángeles o Manuel Vázquez Montalbán por Barcelona: con un ojo capaz de detectar lo que se oculta tras la fachada», Le Figaro Magazine (París). «Descripciones sociales increíblemente vivas y acertadas, una aproximación exacta a una sociedad fragmentada. Y Brunetti, que es la clave del éxito de las novelas. El lector le sigue con verdadero placer por los estrechos callejones de Venecia»,

(Brunetti 14) Piedras ensangrentadas

Una fría noche, poco antes de Navidad, un vendedor ambulante africano es asesinado mientras intenta vender imitaciones de bolsos de diseño a unos turistas. ¿Por qué querría alguien matar a un inmigrante ilegal? La respuesta más obvia es la primera aceptada: un ajuste de cuentas entre ellos. Pero cuando Brunetti y sus fieles aliados, Vianello y la signorina Elettra, investigan en los bajos fondos venecianos descubren que entre la sociedad inmigrante hay en juego asuntos de mucho mayor calado. El descubrimiento de pruebas críticas y las oportunas advertencias de su superior para abandonar el caso no hacen sino aumentar la determinación de Brunetti para esclarecer este misterioso asesinato. Con catorce casos resueltos y un clamoroso éxito internacional, Donna Leon está considerada una de las más importantes damas de la novela negra actual. «Hace tiempo que Brunetti ha alcanzado el rango de los detectives de ficción clásicos», Evening Standard. «Un poderoso sentido de la ambientación y una trama soberbia. novela policíaca apasionante con auténtica profundidad psicológica», The Guardian. «Siempre dignificada por una prosa de

invisible elegancia... como en la mejor ficción de detectives, Donna Leon no sólo resuelve un caso, sino que disecciona el escenario del crimen

(Brunetti 15) Veneno de cristal

¿Qué amenaza se cierne sobre las aguas de la laguna de Venecia? La aparición de un hombre muerto frente a uno de los hornos de fundición de una fábrica de cristal de Murano implicará al comisario Brunetti en una asombrosa trama en la que se mezclan la corrupción política y los delitos ecológicos. La víctima ha dejado pistas en un ejemplar de un libro de Dante, y Brunetti deberá adentrarse en el Infierno para descubrir quién es el autor del crimen y qué intereses ocultos se mueven en la isla de Murano. Navegando por Venecia, caminando por callejones estrechos y en bares sombríos, Donna Leon nos descubre esa Venecia casi legendaria donde cualquier misterio es posible. Veneno de cristal es una obra fascinante, la mejor Donna Leon en su intriga más inteligente. «Donna Leon tiene una capacidad maravillosa para captar los males que se esconden detrás de la fachada de la ciudad mágica», The Times. «Donna Leon es una de las más interesantes damas del crimen», Manuel Rodríguez Rivero, El País. «Una de las series de detectives más exquisitas e inteligentes jamás escritas», The Washington Post. «Una de las mejores y más populares escritoras policíacas de nuestros días

(Brunetti 16) Líbranos del bien

Tres carabinieri irrumpen en el apartamento de un pediatra, lo atacan y se llevan a su hijo de dieciocho meses. ¿Qué ha motivado un ataque tan violento por parte de las fuerzas del orden? Cuando el comisario Brunetti es convocado al hospital en que ingresa la víctima del cruel asalto, deberá enfrentarse a más preguntas que respuestas. Al mismo tiempo, el inspector Vianello descubre una estafa que implica a farmacéuticos y médicos de Venecia. Y tras la estafa... algo más que dinero. Líbranos del bien, el decimosexto caso protagonizado por el comisario Brunetti, el más negro y el primero sin crimen, urde dos tramas paralelas en torno al tráfico ilegal de menores para la adopción y a un dilema médico. Con el ingenio y la lucidez habitual en ella, Donna Leon demuestra que el camino del infierno puede estar sembrado de buenas intenciones.

(Brunetti 17) La chica de sus sueños

Ariana, una niña gitana de tan sólo once años, aparece muerta en el canal, en posesión de un caro reloj y un anillo de boda. Tendida en las losas del muelle, Ariana parece una princesa de cuento. Hay en la muerte de una niña algo horrible, antinatural, que hace que Brunetti no pueda olvidar su rostro y se obsesione con el caso. Sus pasos le llevan hasta la comunidad gitana, los romaníes, en lenguaje oficial de la policía italiana, que viven en un campamento en las afueras de Dolo: una molesta lacra social que oficialmente apenas existe. Para resolver este cruel asesinato Brunetti tiene que luchar con el prejuicio institucional y su propia conciencia para ayudar a quien tal vez, sólo tal vez, no desee ser ayudado. «Uno de los grandes nombres del género policiaco», El Mundo. «Nadie conoce el laberíntico mundo de Venecia como el Brunetti de Donna Leon», Time. «Donna Leon es una de las más interesantes damas del crimen», Manuel Rodríguez Rivero, El País. «Brunetti es el detective más humano desde el inspector Maigret de Georges Simenon

(Brunetti 18) La otra cara de la verdad

Cuando el comisario Brunetti conoce a Franca Marinello, esposa de un hombre de negocios veneciano, descubre que está lejos de ser la rubia superficial que el vestuario caro y el notorio lifting facial hacían prever. Su evidente operación estética pasa a un segundo plano cuando en su conversación alude a Cicerón y Virgilio. Varios días más tarde, Filippo Guarino, jefe local de los carabinieri, acude a Brunetti para investigar la muerte del dueño de una compañía de camiones, presuntamente relacionada con el transporte ilegal de residuos y la llamada ecomafia. Las pesquisas del comisario demuestran que la deslumbrante Franca Marinello ha estado en contacto con el principal sospechoso, un hombre siniestro con un violento pasado. Pero la verdad siempre tiene un lado oculto.

(Brunetti 19) Cuestión de fe

En pleno mes de agosto, el ispettore Vianello acude al despacho de Brunetti en busca de ayuda: su tía se ha puesto en manos de un adivino y la familia sospecha que, mediante una serie de ardidés, éste le está sacando dinero. Mientras el detective escarba en un turbio negocio de manipulación, plagado de falsos videntes, consultores astrales y tarotistas, tiene lugar un asesinato en la ciudad: el muerto es Araldo Fontana, un ujier del Tribunal de Justicia al que se estaba investigando por su participación en una sutil trama de corrupción dentro de la monstruosa maquinaria judicial de Venecia. Brunetti se tendrá que valer de su intuición para navegar por un mundo de sugestión y descarado engaño, así como para enfrentarse a un caso de sangre, sobornos y sexo ilícito.

(Brunetti 20) Testamento mortal

Al regresar de viaje, una joven traductora encuentra muerta a su vecina del piso de abajo. La víctima es una señora mayor, encantadora y sin enemigo aparente. En la casa está todo en orden, pero unas gotas de sangre junto a la cabeza del cadáver llaman su atención y decide llamar a la policía, de esta manera el caso queda en manos del comisario Brunetti. El informe forense determina que la mujer tuvo un ataque cardíaco, pero hay ligerísimos indicios de violencia. Aunque nada apunta a un delito criminal, Brunetti tiene una intuición, no sabe qué es lo que no cuadra, pero no se conforma con esta explicación e investiga. El famoso comisario deberá descubrir si se trata de una muerte natural o hay algo criminal en ella.

(Brunetti 21) La palabra se hizo carne

El cadáver de un hombre desfigurado aparece flotando en un canal. No hay denuncias de desapariciones, el hombre no lleva documentación, ha perdido un zapato, y Brunetti sólo cuenta con el informe del forense para su investigación: el difunto sufría una extraña enfermedad. Sin embargo, el comisario tiene la rara intuición de que conoce a la víctima; inexplicablemente, sabe que tiene los ojos claros. Siguiendo el rastro de una posible pista, Brunetti llegará hasta el matadero de Preganziol, en Mestre, fuera de su territorio habitual, que proporciona carne a la ciudad de Venecia. La codicia de veterinarios corruptos pone en peligro la salud de los venecianos. Pero no todo el mundo está dispuesto a cambiar su honestidad profesional por dinero

(Brunetti 22) El huevo de oro

Un hombre sordo y retrasado que trabaja en una tintorería del vecindario de Brunetti aparece muerto por una sobredosis de pastillas. Su inquietud, el sentimiento de culpabilidad por su propio desinterés y el hecho de que haya muy pocos precedentes de suicidas con minusvalías psíquicas hacen que Brunetti se ponga en marcha. Lo que comienza como una simple pesquisa termina convirtiéndose en una compleja investigación en la que se vuelca toda la comisaría cuando nuestro protagonista descubre que el fallecido no figura en ningún registro y que todo aquel con el que habla tiene algo que ocultar. El poder ilimitado de los ricos, el bien y el mal, el silencio como escudo, la codicia, están presentes en otros casos de Donna Leon, pero en esta nueva y apasionante aventura son el telón de fondo de una inquietante reflexión sobre el lenguaje, sobre aquello que nos hace humanos. ¿Puede alguien ser tan ciego ante su propia codicia como para matar a la gallina de los huevos de oro? La respuesta, en boca de Séneca:

Brunetti 23) Muerte entre líneas

Una tarde, el Comisario Brunetti recibe la llamada desesperada del director de una biblioteca veneciana. Diversos libros antiguos de gran valor han desaparecido. Los bibliotecarios tienen un sospechoso: el hombre que pidió consultar los volúmenes, un catedrático de la universidad de Kansas. El único problema es que, después de comprobar sus credenciales, el profesor simplemente no existe. Brunetti empieza entonces a investigar entre los habituales de la biblioteca, como el ex sacerdote Franchini, un lector apasionado de la literatura cristiana antigua, o la condesa Morosini-Albani, una generosa mecenas. Cuando Franchini aparece asesinado, el caso toma un rumbo más siniestro y pronto Brunetti se encuentra sumergido en el sombrío mundo del mercado negro de libros antiguos. En Muerte entre líneas, Donna Leon se ha inspirado en uno de los mayores escándalos de robo de libros de la Historia, la desaparición de miles de libros antiguos de la biblioteca napolitana de Girolamini.

Brunetti 24) Sangre o amor

Un admirador de la soprano Flavia Petrelli ha traspasado la línea que separa a un fan inofensivo de un seguidor obsesionado. Conoce todos los pasos de su ídolo, dónde se encuentra en cada momento e intenta llamar su atención colmándola de rosas amarillas y regalos caros. Y lo que es peor: todo apunta a que está detrás de una serie de ataques sufridos por amigos y personas del entorno de la diva. La cantante de ópera se encuentra en Venecia interpretando con éxito Tosca en el emblemático teatro La Fenice, así que será sólo cuestión de tiempo que el comisario Guido Brunetti, viejo amigo de la infancia que ha ayudado a la artista en ocasiones anteriores, ponga a todo su equipo a su servicio. Eso incluye investigar en el pasado de Petrelli y conocer el lado oscuro del mundo del espectáculo, las presiones y la rivalidad que crece detrás del escenario. Como reconoce la artista, «los fans son fans: nunca son amigos».

Brunetti 25) Las aguas de la eterna juventud

El comisario Brunetti investiga el extraño caso de Manuela, una joven treintañera que, años atrás, a los quince años, estuvo a punto de morir ahogada. Su abuela, la condesa Demetriana Lando-Continui, desconfía de la versión policial, según la cual la joven se arrojó a las aguas de Venecia. El punto de partida para la investigación de Brunetti es Pietro Cavanis, el único testigo, un borracho desmemoriado. La joven quedó seriamente perjudicada, atrapada en una eterna juventud por una lesión cerebral irreversible. El comisario buscará al verdadero culpable entre los archivos y rincones de una Venecia masificada por el turismo, recelosa de la nueva inmigración y sin expectativas para los jóvenes. Pero a veces basta con sacudir la historia para que resplandezca la verdad. La ignorancia de la ley es la peor condena. «Una de las grandes escritoras de crimen y misterio

Brunetti 26) Restos mortales

El infalible comisario Brunetti necesita unas vacaciones. Así se lo ha recomendado su doctora y también insiste en ello su esposa Paola, que finalmente convence a su marido para que se vaya una temporada a una casa familiar en San Erasmo, la isla más grande de la laguna veneciana. El comisario tiene pensado pasar unas semanas casi en plena soledad, leyendo libros y haciendo el tipo de trabajo manual que le ayude a mantener la cabeza alejada de la oficina. Una vez allí, Brunetti entabla amistad con Davide Casati, el hombre encargado de cuidar la casa, un tipo duro y peculiar al que sólo parece haber una cosa que le preocupa desde la muerte de su mujer: el cuidado de sus abejas, que misteriosamente están desapareciendo a causa de algún extraño fenómeno que afecta a toda la zona. Cuando Casati, que conoce cada una de las islas al milímetro y es un experto navegante, aparece ahogado en las aguas de la laguna, Brunetti pondrá a su equipo a resolver un asunto que implica a una gran empresa dedicada al manejo de residuos tóxicos y que podría poner en peligro el equilibrio natural del ecosistema.